

---

## 11. CALVIÀ EN LA ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

A. Vives Reus (*Universitat de les Illes Balears*)<sup>87</sup>  
y *Departamento de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento de Calvià*

---

---

### 11.1. INTRODUCCIÓN

---

Al igual que en el resto del Estado Español, la historia contemporánea del municipio de Calvià ha sido compleja, variada y llena de matices. Los marcos socioeconómicos y políticos de Mallorca y del conjunto del Estado han condicionado el devenir de este pueblo, pero a su vez, la propia idiosincrasia del municipio de Calvià, su base económica y su estructura social y política, ha otorgado a su evolución histórica un marco especialmente particular.

Sin dejar de lado la evolución política del municipio, muy en consonancia con su marco geográfico de referencia, la historia contemporánea de Calvià puede dividirse en dos grandes momentos con tendencias socioeconómicas y territoriales marcadamente divergentes. Una primera fase, que podría llegar hasta mediados del siglo XX, estaría marcada por una estructura económica de tipo agrario y un estancamiento en el crecimiento de la población, con la aparición de fenómenos emigratorios importantes. La segunda fase, de gran vitalidad económica y con un gran impacto en la sociedad y en el territorio del municipio, se desarrollaría a partir de la década de los años 60 del siglo XX, y se caracterizaría por la aparición y el desarrollo del turismo de masas. Como veremos a lo largo de diferentes apartados, ello provocará, no sólo profundos cambios en la base económica del municipio, sino que también dará lugar a transformaciones estructurales en la configuración de la población de Calvià, con la aparición de diferentes fenómenos de inmigración, y la construcción de una estructura territorial y una red urbana radicalmente distintas a las que, históricamente, habían marcado el devenir de este municipio.

Con el turismo de masas, Calvià pasa de una base económica eminentemente agraria a una estructura fundamentada en el sector terciario y, en especial, en todas aquellas actividades relacionadas con el turismo en su variante de sol, playa y ocio. Fruto de ello y de la necesidad de mano de obra para absorber la llegada masiva de turistas, así como de las infraestructuras de acogida que se estaban construyendo a gran velocidad, Calvià pasó de ser un municipio de emigrantes a uno de los municipios de Baleares con unas tasas más elevadas de población inmigrante. En un primer momento (años 60 y 70), esa fuerte inmigración estuvo muy relacionada con territorios de Extremadura y Andalucía, cuyos habitantes llegados a Calvià, constituyeron la mano de obra esencial para el sostén de toda la industria turística que se estaba generando. La década de los 90 y la primera del siglo XXI han sido testigos de otras variantes del proceso migratorio, esta vez muy relacionadas con la inmigración de ciudadanos europeos que escogen el municipio de Calvià como primera o segunda residencia.

Todos estos fenómenos poblacionales han tenido profundas consecuencias en la idiosincrasia de Calvià, haciendo que sea sensiblemente diferente de otros municipios de Mallorca, en los que ni el fenómeno turístico ni la afluencia poblacional ha sido tan marcada.

---

<sup>87</sup> Grup d'Estudi de la Cultura, la Societat i la Política al Món Contemporani (UIB).



Figura 37. Costa de Magaluf en 1960.

El tercer fenómeno de movimiento de población, éste a nivel de microescala, está relacionado con la cercanía de Calvià a Palma. Muchos ciudadanos de Palma, o que tienen sus referentes en la capital de Mallorca, han elegido Calvià como lugar de residencia.

El espectacular desarrollo del turismo de masas tuvo una tercera consecuencia, ésta a nivel territorial, con claras influencias tanto en la estructura socioeconómica del municipio como en las diferentes maneras de percibir y de vivir en Calvià. En consonancia con lo que estamos comentando, el desarrollo turístico supuso la aparición de dos fenómenos: por una parte, un marcado contraste entre la costa y el interior del municipio, la primera, fuertemente urbanizada y con una intensa actividad económica y concentración poblacional, y el segundo, mucho más rural, con menos población y con un peso mayor de la actividad agrícola, que disminuye con el paso del tiempo. Por otra parte, el intenso desarrollo económico ha dado lugar a un proceso de disgregación de los núcleos urbanos. El siglo XX ha supuesto un cambio en la configuración territorial, pasando de dos núcleos urbanos (Calvià y Es Capdellà) a más de once núcleos (Bendinat, El Toro, Palmanova, Magaluf, Santa Ponça, Peguera, Son Ferrer, etc.). Esta multiplicidad de centros urbanos, con características e idiosincrasias propias, ha dado lugar a un municipio plúricéfalo desde el punto de vista geográfico, con una amplia red de conexiones viarias y con la necesidad de ajustar y adaptar todas las infraestructuras (culturales, sanitarias, deportivas, etc.) a esta amplia distribución territorial.



Figura 38. Playa de Es Carregador (Palmanova) en el año 2010.

Estos fenómenos han marcado la realidad del día a día de los habitantes de Calvià, caracterizados por su variedad de origen y su diversidad de referentes lingüísticos y culturales, lo que ha generado un municipio cosmopolita, no exento de tensiones y problemas derivados de las tendencias que hemos comentado anteriormente.

---

## 11.2. CALVIÀ DURANTE EL SIGLO XIX

---

La mayoría de autores (Deyá en este mismo volumen; Alorta 1980; etc.) coinciden en que el inicio de la Edad Contemporánea para los territorios que estamos analizando debe situarse en 1811, con la promulgación del decreto que abolió los derechos jurisdiccionales. Este hecho, de base eminentemente político-jurisdiccional, se engloba dentro del contexto de rediseño del Estado que supuso la legislación que emanó de las Cortes Generales y Extraordinarias reunidas en Cádiz. Entre otras resoluciones de hondo calado, dichas Cortes promulgaron, por medio del decreto de 6 de Agosto de 1811, la abolición de señoríos jurisdiccionales (Ensenyat 1983: 305), lo que para el territorio de Calvià supuso el fin de la figura jurisdiccional del *Pariatge*, figura que se remonta a 1313 con el acuerdo alcanzado entre el obispo de Barcelona y el rey relativo a la jurisdicción sobre las tierras que, tras la conquista de Mallorca, habían correspondido al primero.

Sin embargo, la entrada de Calvià en la Época Contemporánea no supone una ruptura respecto a los rasgos fundamentales que habían marcado las principales tendencias observadas durante buena parte de la Época Moderna y que han sido analizadas en el capítulo anterior. Hasta bien entrado el siglo XIX, los rasgos esenciales del municipio de Calvià (base económica, estructura de la propiedad, estructura de la sociedad, etc.) se mantienen, lo que nos permite afirmar que estamos ante fenómenos de larga duración. Únicamente, a partir de mediados del siglo XIX, nos encontramos con fenómenos nuevos, como el de la emigración, el asociacionismo y el movimiento obrero.

A grandes rasgos, esta continuidad puede observarse en cuatro dinámicas fundamentales:

- El mantenimiento de la actividad agraria como base económica del municipio.
- La perduración de una evolución de la población caracterizada por un crecimiento estancado o débil, muy en consonancia con la precariedad económica del municipio.
- El mantenimiento de una estructura de la propiedad eminentemente latifundista, con la mayoría de la población trabajando como jornaleros en las grandes propiedades, lo que limita, enormemente, el acceso a la riqueza de la mayor parte de esta población.
- Un grado importante de incomunicación de los núcleos urbanos con Palma por la ausencia de buenas infraestructuras viarias.

Con el fin de presentar un discurso lo más clarificador posible, analizaremos cada fenómeno por separado, aunque en realidad, todos ellos interactúan de manera muy marcada, ya que la estructura de la propiedad, con la inexistencia de pequeños propietarios, marca una manera muy específica de potenciar el mundo agrícola. Por su parte, el limitado acceso a la riqueza de la mayor parte de la población impide el nacimiento de actividades del sector secundario o terciario, manteniéndose el predominio de una agricultura de escaso rendimiento. Todo ello no favorece el crecimiento poblacional, dándose no sólo periodos de epidemias y escasez, sino también, y especialmente en la última mitad del siglo XIX, procesos de emigración y fenómenos de asociacionismo como estrategia para superar las penurias sociales y económicas de buena parte de la población del municipio de Calvià.

### **11.2.1. EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DE LA POBLACIÓN DE CALVIÀ DURANTE EL S. XIX**

La estructura de la población durante el siglo XIX apenas cambia la tendencia existente durante los anteriores siglos. Como es sabido, desde la época medieval y moderna, la población del municipio experimenta, en general, un proceso de crecimiento muy débil, pero ligeramente sostenido. Como podemos ver en la tabla 18, el siglo XIX no rompe esta tendencia de reducido dinamismo, observándose, incluso, descensos poblacionales, especialmente en las décadas de 1877-1897 relacionadas con el fenómeno de la emigración.

Algunas de las razones de este crecimiento lento y arrítmico las debemos buscar en la propia estructura socioeconómica de la población, en la que una base eminentemente agrícola, poco productiva, unida a una estructura de la propiedad en manos de unos pocos, dificulta cualquier posibilidad de crecimiento económico y, por ende, de tipo demográfico. Esta tendencia de bajo dinamismo no sólo se observa en la curva poblacional, sino también en la propia distribución de esta población en el territorio,



documentándose unos bajos índices de densidad que no superarán hasta 1960 los 20 hab./km<sup>2</sup>. Sin embargo, esta baja densidad poblacional cobra su verdadero significado cuando es comparada con la obtenida a partir de 1960, una vez el fenómeno del turismo de masas está en pleno desarrollo, llegando, alrededor de 1975, a una densidad del 122,54 hab./km<sup>2</sup>, 102 puntos superior al siglo XIX (Aguiló 1999).

Durante el siglo XIX, la distribución de la población por el municipio sigue la misma tendencia que los siglos anteriores, con dos núcleos históricos: Calvià Vila y Es Capdellà, que reúnen a más del 80% de la población. El resto se distribuye de manera muy diseminada en pequeñas agrupaciones poblacionales en torno a la Vall Verda, Vall Negra y Santa Ponça, así como en cada una de las *possessions*, auténticas organizadoras de la vida socioeconómica fuera de los dos núcleos históricos.

La distribución de la población en el año 1898 nos permite observar el fenómeno comentado de polarización existente entre los dos núcleos históricos y la gran dispersión poblacional del resto del municipio. Como podemos ver en la tabla 11, más del 89% de la población del término se concentraba en los dos núcleos urbanos, quedando el resto distribuida ampliamente por todo el territorio de Calvià, entre las diferentes *possessions*.

Núcleo/zona	Nº habitantes	%
Calvià Vila	1250	51,75
Es Capdellà	925	38,30
Vall Verda	53	2,19
Vall Negra	53	2,19
Santa Ponça	32	1,32
Es Recó	6	0,24
Portals	2	0,08
Cap de Cala Figuera	2	0,08
Diseminados	92	3,80

Tabla 11. Distribución de la población de Calvià en 1898.

### 11.2.2. ESTRUCTURA ECONÓMICA Y RÉGIMEN DE LA PROPIEDAD EN EL MUNICIPIO DE CALVIÀ DURANTE EL S. XIX

Al igual que la población, la base económica del municipio, como ciclo de larga duración, se mantuvo casi inalterable desde el siglo XII hasta mediados del siglo XX, cuando el desarrollo del turismo de masas modificó radicalmente las estructuras socioeconómicas de Calvià.

A la hora de explicar el mantenimiento de esta estructura básicamente agraria y la falta de dinamismo de la economía calviànera hasta bien entrado el siglo XX, algunos autores (Aguiló 1999) han citado como factores a tener en cuenta tres aspectos básicos: a) Las características geográficas y edafológicas del

municipio<sup>88</sup>, poco aptas para el desarrollo de una economía de base agrícola, competitiva y rentable.

- b) La inexistencia de un aumento poblacional que permitiese una expansión de la producción agrícola.
- c) La estructura de la propiedad, con el predominio del latifundismo y la imposibilidad de acceso a la propiedad rústica por parte de amplios sectores de la población del municipio.

Por su parte, el profesor J. Juan Vidal (en Aguiló 1999), al referirse a la situación de la base económica de las comarcas de montaña de Mallorca, de la que Calvià participa, enumera toda una serie de factores entre los que debemos destacar:

- Una agricultura poco rentable debido al déficit poblacional y a la inexistencia de suelos aptos en conjunción con una tecnología de cultivo deficiente, lo que provoca malas cosechas y problemas de abastecimiento.
- La presencia de un mayor número de tierras aptas para los pastos que, sin embargo, son en general, poco productivas e insuficientes para el autoabastecimiento.
- La estructura agraria basada en la gran propiedad, que impide el acceso de la mayoría de la población a la propiedad de la tierra, por lo que se ven obligados a trabajar como mano de obra asalariada, lo que supone importantes diferencias en cuanto al acceso a la riqueza entre los grandes propietarios y el resto de la población.
- El desvío de la renta agraria a través de un sistema de explotación de las grandes propiedades basadas en el arrendamiento o la gestión mediante un mayoral a sueldo, pero sin un profundo interés por parte de los propietarios de modernizar y rentabilizar el potencial económico de sus amplias tierras.
- La existencia de la producción de olivo y, posteriormente, de la almendra, que beneficia exclusivamente a los que se apropian del recurso agrícola, pero de manera muy escasa a los jornaleros que trabajan en su explotación.

De todos estos aspectos que afectan a la base económica del municipio de Calvià, quisiéramos destacar especialmente el de la estructura de la propiedad, pues si bien es un hecho claramente definitorio de los municipios de montaña de Mallorca, en este caso adquiere una especial relevancia que permite un tratamiento específico (Aguiló 1999).

La existencia de grandes propiedades en el municipio de Calvià puede remontarse a la época medieval, pero, como se ha analizado en el anterior capítulo, será especialmente durante la segunda mitad del siglo XV cuando se observe un proceso continuado y progresivo de concentración de la propiedad, con ejemplos de unión de propiedades como Bendinat, que en torno a 1590 incorpora las tierras de Na Burguesa, Son Vich Vell, que en 1598 engloba tres antiguos rafaes (Lo Trull Vell, Lo Rafal Cremat y Son Covens) o Santa Ponça, que en 1566 incorpora el predio de Sa Porrassa, etc. Esta tendencia se modifica ligeramente el siglo XVIII, con segregación de porciones de tierras que pertenecían a las grandes *possessions* y que pasan a manos de pequeños propietarios.

---

**88** Las características montañosas, unidas a las marismas y albuferas del municipio, reducen enormemente las tierras aptas para el cultivo con tecnología no motorizada. A su vez, los terrenos aptos, generalmente de suelos poco potentes, son principalmente de base calcárea, lo que no mejora la productividad del cultivo. Junto a ello, cabe destacar la inexistencia de amplias zonas irrigadas, lo que a su vez imposibilita una agricultura de regadío altamente rentable.

Sin embargo, la concentración de la propiedad entre unos pocos se mantendrá hasta bien entrado el siglo XX y el municipio no se beneficiará del proceso de fragmentación de tierra que tiene lugar en la isla a partir de la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX. En este contexto, vemos algunos procesos de fragmentación de las grandes *possessions* durante la segunda mitad del siglo XIX. A modo de ejemplo (Aguiló 1999), podemos citar la venta de Bendinat en 1876, propiedad del marqués de la Romana, o la compra de Peguera por parte del ingeniero inglés Waring en 1886. Por su parte, la *possessió* de Santa Ponça se divide en 1925 entre los herederos del marqués de la Torre que, a su vez, venden la parte que les ha correspondido en la herencia.

El mantenimiento del latifundismo como estructura básica de la propiedad en el municipio se mantiene durante el siglo XIX. Así, entre 1818-1819, el porcentaje de propietarios del término de Calvià con menos de cinco hectáreas estaba en manos del 89,78% de los propietarios de tierra, pero la suma de sus propiedades sólo suponía el 2,8% de las tierras del municipio, lo que evidencia el claro predominio de las grandes propiedades, siempre organizadas en torno a las *possessions* como centro económico de la producción agrícola.

Tal como señala J. Bison (en Aguiló 1999), podemos recordar que en 1863 únicamente tres personas eran propietarias del 66% de las hectáreas del municipio: el marqués de la Romana, que poseía casi todo Bendinat y Peguera, el marqués de Bellpuig, propietario de Santa Ponça, e Ignacio Fuster, que era el propietario mayoritario de la zona de Galatzó. Por su parte, las propiedades de más de 100 ha ocupaban el 88,8% de la propiedad, lo que evidencia el alto grado de concentración de la propiedad en unos pocos.

Pocos años más tarde, en 1871, y según la obra *Die Balearen* del archiduque Luis Salvador, podemos tener una visión muy aproximada del tamaño de las fincas del municipio. A continuación reproducimos los datos referentes a las diez mayores *possessions* del término:

Fincas	Nombre del propietario	Residencia del propietario	Hectáreas	Distancia finca de la población principal, distrito (en km)
Santa Ponça	Marqués de Bellpuig	Palma	4.376	6
Bendinat	Marqués de la Romana	Palma	1.410	14
Galatzó	Ignacio Fuster	Palma	1.362	4,9
Peguera	Marqués de la Romana	Palma	1.106	5,4
Son Sastre	Jacinto Feliu Ferrà	Palma	435	5,6
Valldurgent	Nicolás Brondo	Palma	384	5,5
Ses Barraques	Antonio Armengol	Palma	347	2,7
Son Boronat	Juan Burgues Zaforteza	Palma	342	2,8
Ses Algorfes	Magdalena Pascual	Calvià	333	1,3
Benàtiga	Nicolás Brondo	Palma	274	5,5
Extensión total de las 10 fincas			10.426	
Extensión fincas/superficie total del término			73%	

Tabla 12. Extensión de las principales fincas de Calvià y propietarios a las que se adscriben en la segunda mitad del s. XIX. Fuente: Archiduque Luis Salvador (*Die Balearen*, 1871).

Esta tabla no sólo refleja el fenómeno que venimos comentando de concentración de la propiedad, sino que también permite apreciar otro elemento que caracterizó la estructura de la propiedad en el término municipal de Calvià. Por la cercanía a Palma, la mayoría de los propietarios de las grandes *possessions* de Calvià residían y pasaban la mayor parte del año en la capital, lo que otorgaba un gran peso a los mayores y *amos* de las *possessions*. Éstos se convertían en los auténticos gestores, no sólo de los recursos económicos que generaban las propiedades, sino también de todo el espectro social de personas que tenían relación con la gestión y vida en la *possessió*, desde los jornaleros, que mayoritariamente vivían en los núcleos urbanos de Calvià y Es Capdellà, hasta los trabajadores que habitaban todo el año en la *possessió*.

A su vez, la concentración de grandes propiedades resulta territorialmente desequilibrada, pues todo el litoral del municipio de Calvià se englobaba exclusivamente en tres *possessions*: Peguera, Santa Ponça y Bendinat. Esta especial distribución y concentración de la propiedad en la costa tendrá una gran relevancia a la hora de entender y contextualizar todo el proceso de urbanización que, en relación al fenómeno del turismo de masas y segundas residencias, tendrá lugar en la costa del municipio de Calvià a partir de la segunda mitad del siglo XX.

Esta estructura de la propiedad generó un modelo de explotación agraria poco rentable, en la que los beneficios obtenidos se redistribuyen exclusivamente entre los grandes terratenientes y sus *amos* o mayores. En cualquiera de las dos opciones no existió a lo largo del siglo XIX un gran interés por parte de los propietarios en modernizar y rentabilizar los cultivos que se explotaban en sus tierras. Frente a estas figuras (propietarios, *amos* y mayores) que controlan toda la gestión económica de las *possessions* y, por ende, la mayor parte de la actividad económica del municipio, nos encontramos a la gran masa de población, cuya subsistencia, en muchas ocasiones precaria, se basaba en el trabajo como jornaleros en estas grandes explotaciones agropecuarias.

Debemos tener en cuenta que los jornaleros no trabajaban a lo largo de todo el año, sino especialmente en las temporadas de recolección de la cosecha, principalmente de aceitunas, cereales, almendras, etc., por lo que el número de personas que vivían a lo largo del año en las *possessions* no era elevado, y la mayoría de la población se concentraba en los dos núcleos urbanos existentes: Calvià y Es Capdellà. A modo de ejemplo (Aguiló 1999), la gente que residía de manera estable en una de las grandes *possessions* del municipio como era Santa Ponça en 1887 estaba compuesta por el amo y su mujer, un capellán, una cocinera y dos criadas, un agricultor y su mujer, 21 trabajadores junto a un pastor y tres *garriguers*. Ello refleja dos tendencias claras: por una parte, que la mayoría de la gente, que es jornalera y que no tiene suficiente terreno para vivir de su cultivo, se concentra en los dos núcleos urbanos y por otra, que en las grandes *possessions*, aunque no residan de manera permanente muchas personas, incrementándose su número considerablemente en épocas de recogida de la cosecha, se concentra un número lo suficientemente importante de personas para generar un microcosmos social y económico en torno a cada una de ellas.

Socialmente, esta situación genera una distribución socioterritorial y económica muy marcada. Por una parte, en la cúspide de la pirámide social y económica, encontramos los grandes propietarios, la mayoría de ellos residentes fuera del municipio y sin un gran interés en rentabilizar al máximo sus tierras. En segundo lugar, a los mayores y *amos* de las *possessions*, auténticos gestores de la actividad económica del municipio, centrada en la explotación agrícola. Finalmente, y concentrados en los dos núcleos de población existentes, se halla la mayoría de la población de Calvià, cuyo sustento económico era el



trabajo como jornalero en los grandes latifundios existentes. Esta estructura socioeconómica jugará un papel importante a la hora de contextualizar todas las dinámicas sociales y políticas que se producirán a finales del siglo XIX y principios del XX, con la aparición del asociacionismo y el movimiento obrero en el término de Calvià.

Ni el régimen de la propiedad, ni la estructura social en relación a la explotación agrícola, favorecieron el desarrollo de una agricultura rentable que permitiese una buena distribución de los beneficios que redundase en una mejora de las condiciones de vida de los ciudadanos de Calvià. Durante toda la época moderna y hasta la llegada de la auténtica revolución que supuso el turismo de masas, la economía del municipio presentó una baja productividad que no generó beneficios, ni permitió un despegue económico del municipio.

Entre los cultivos mayoritarios del campo *calvianer*, debemos destacar el cultivo del olivo, que era el que presentaba un mayor nivel de rentabilidad. Según Aguiló (1999), Calvià era, después de Bunyola y Alaró, el municipio con más olivos de Mallorca, aunque, como hemos comentado, los máximos beneficiarios de este cultivo no eran los jornaleros, sino principalmente los propietarios y arrendatarios. En segundo lugar, destaca la producción de cereal, aunque en muchas ocasiones las malas cosechas hacían insuficiente este producto de primera necesidad, que tenía que ser importado al municipio. En tercer lugar, destaca el cultivo del almendro y el algarrobo, cuya parte de la producción era embarcada desde la playa de Peguera. En documentos referidos a lo recaudado por el diezmo en la parroquia de Calvià en 1804 (Terrasa 2008b) se puede observar cómo Calvià se colocaba en el decimotercero municipio de Mallorca en recaudación con 16.309 quintales, muy lejos de los 101.700 de Manacor, los 73.550 de Lluçmajor o los 50.012 de Santanyí, por citar los más importantes. Ese puesto sitúa al municipio de Calvià en una situación intermedia, aunque con unos niveles de producción sensiblemente bajos, lo que refleja el nivel de pobreza del municipio, especialmente si comparamos su situación con las consecuencias socioeconómicas que se derivarán a mediados del siglo XX de la llegada del turismo de masas, que ubicó al municipio de Calvià entre los más ricos del Estado Español.

La agricultura ocupaba, en régimen de jornaleros, a la mayor parte de la población del municipio. Sin embargo, a modo de ilustración, podemos ver otras actividades económicas, principalmente secundarias y terciarias, que existían en Calvià en 1871, y fueron recogidas por el archiduque Luis Salvador en su famosa obra *Die Balearen*, y que reproducimos en la siguiente tabla:

Molinos de viento	Molinos de agua	Norias (Sínies)	Hornos públicos	Número de tiendas y almacenes /comercios
4	3	9	1	Vinagres, aceites, arroz, legumbres (1) Pan y galletas (1) Carnes (2) Vinos y aguardientes (5) Tejidos burdos (1) Calzados (1)  Total: 11

Tabla 13. Infraestructuras ligadas a la transformación de productos y establecimientos comerciales documentados en la segunda mitad del siglo XIX. Fuente: Archiduque Luis Salvador (*Die Balearen*, 1871).

Parte de la estructura económica y social que estamos comentando se sostiene mediante un modelo de red viaria que se define durante la Edad Media y la época Moderna y que, principalmente, potenció la comunicación dentro del municipio entre los núcleos urbanos y entre las possessions que concentraban las principales actividades económicas (Grimalt 2001). Ello generó problemas de incomunicación entre la capital, Palma, y los municipios de Andratx y Calvià. Esta situación se intenta paliar a lo largo del siglo XIX, aunque no será hasta la mitad de este siglo, y principalmente a partir del siglo XX, cuando se construirán las principales vías de comunicación entre Calvià y Palma y entre Calvià y Es Capdellà.

A lo largo de la primera mitad del siglo XIX se documentan diferentes intentos de mejorar las comunicaciones entre Calvià y Andratx, especialmente mediante la construcción de la carretera real que uniría Palma con los dos municipios. Como ha reflejado Grimalt (2001), a lo largo de la documentación existente, se ven los diferentes posicionamientos de cada municipio, así como el de la Junta de Caminos respecto a cuál era la mejor opción: el paso por el Coll de sa Creu, o por el Pas de sa Mula y el Coll de sa Batalla, que al final será el trazado definitivo. En cualquier caso, aunque las primeras gestiones se realizan sobre la década de los años 30, no será hasta mucho después cuando esta vía esté plenamente operativa.

La segunda gran infraestructura viaria, que se finaliza en 1863, es la construcción de la carretera de Andratx que conecta Palma, el sur del municipio de Calvià y Andratx. Una vez analizadas las diferentes posibilidades, acaba optándose por hacer pasar la carretera por Bendinat, Santa Ponça y de ahí directamente hacia Peguera por el Coll d'en Gorvió.

Será también en el último tercio del siglo XIX cuando se inicien las gestiones de mejora de la carretera que une Calvià y Es Capdellà, que se finalizará en 1916.

Con la construcción de estas carreteras se paliará en parte el problema de comunicación que a lo largo de décadas había padecido el municipio de Calvià y se pondrán las bases para el nuevo modelo de comunicación y transporte, que caracterizará la primera mitad del siglo XX. En cualquier caso, y a pesar del esfuerzo realizado durante el siglo XIX, la duración de las obras y los problemas que éstas ocasionaron confirman lo precaria que era la comunicación en el término durante gran parte del siglo. A modo de ejemplo, citar la referencia que realiza Suárez acerca de un documento del Ayuntamiento de Calvià de 1869, en el que se insiste en los grandes problemas de incomunicación que tiene el municipio con Palma (Suárez 2008b).

Frente a las tendencias de larga duración que hemos ido comentando a lo largo de los anteriores apartados y que hunden sus raíces en muchos casos en la Edad Media (evolución demográfica, base económica, red viaria y estructura de la propiedad), a partir de mediados del siglo XIX nos encontramos con una serie de fenómenos y dinámicas nuevas, que van a marcar y a configurar las últimas décadas de este siglo y el inicio del siglo XX. A diferencia de las tendencias de larga duración comentadas, estos fenómenos, si bien tienen sus orígenes en los aspectos citados, presentarán una evolución y una dinámica más reducida en el tiempo.

Entre ellos, quisiéramos destacar especialmente el fenómeno migratorio, el sucursalismo, y la aparición, a finales del siglo XIX, de movimientos asociacionistas y obreros.

### **11.2.3. LA EMIGRACIÓN EN CALVIÀ DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX**

Tanto la estructura de la propiedad, de carácter latifundista, como la dependencia de la mayor parte de la población de los trabajos de tipo agrícola en calidad de jornaleros, o la existencia de una agricultura y

ganadería de bajo rendimiento, había generado un cierto estatus de pobreza continuada y mantenida en gran parte de la población del municipio. Esta situación se mantiene a lo largo del siglo XIX, y en realidad, no cambiará radicalmente hasta la llegada del turismo de masas. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XIX encontramos algunos fenómenos históricos que son el resultado del intento de paliar las pésimas condiciones de vida y las dificultades de generar riqueza que tiene Calvià.

Quizás uno de los fenómenos que tuvo mayor incidencia en el devenir de muchos municipios de Mallorca fue el fenómeno emigratorio que se dio a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Entre las circunstancias que nos permiten contextualizar este fenómeno, debemos destacar dos (Aguiló 1999): por una parte, un aumento demográfico de la población de Mallorca entre 1878 y 1955, debido principalmente a un descenso de la tasa de mortalidad, fruto de los avances en la medicina, la mejora de la higiene y las redes urbanas. Este aumento de la población va a generar tensiones, puesto que la base económica y su capacidad de absorción y generación de puestos de trabajo y recursos sigue siendo baja, sobre todo si tenemos en cuenta las crisis económicas que se desarrollan en los momentos finales del siglo XIX y principios del XX. Ambos factores, aumento de la población e incapacidad de la economía de generar recursos y absorber este crecimiento poblacional, dieron lugar a marcadas tensiones, especialmente en aquellos municipios mallorquines cuya economía se basaba en la explotación de los recursos agrícolas. La poca vitalidad de este tipo de economías y su imposibilidad de generar nuevos puestos de trabajo, junto a la poca oferta laboral existente, provocó un descenso de los salarios. En un municipio como Calvià, en el que la estructura latifundista de la propiedad hace que la mayor parte de la población subsista gracias al trabajo como jornalero, ello tuvo un fuerte impacto.

El intento de paliar esta situación dará lugar a dos fenómenos característicos de las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX en la historia de Calvià. Por una parte, la emigración, principalmente hacia las Américas, y por otra, fenómenos de asociacionismo y movilización social. Estos últimos desembocarán en un fuerte activismo de izquierdas, que se fue organizando y desarrollando, llegando a su máxima expresión durante la II República.

Si bien han habido diferentes trabajos que han abordado el tema de la emigración en Calvià, especialmente el de Plasencia respecto a la emigración de calvianers a Cuba (Plasencia 2002), resta por realizar un profundo estudio del fenómeno en su totalidad, por lo que la información que podemos aportar sigue siendo reducida. En el periodo que nos ocupa, los principales lugares de destino fueron Cuba, República de Guatemala, Uruguay y Buenos Aires. En Cuba realizaron trabajos relacionados con la agricultura, la pesca y la explotación de caña de azúcar, pero también trabajaron en la industria, en la construcción y en la pesca de esponja (Plasencia 2002). En algunos casos, se enrolaron en barcos y trabajaron como patrones de goletas que hacían la ruta América-Europa.

Agustí Aguiló (1999) estudió dos informes de Junta Municipal del censo de Calvià datados en 1887 y 1900 y depositados en el Archivo Municipal de Calvià, que aportan información relevante sobre este fenómeno migratorio. En primer lugar, tal y como comenta este autor, los informes reflejan la penuria económica y el estado de pobreza y de falta de perspectivas en que se encontraba la población del término, lo que motivaba el constante goteo de gente que emigraba en busca de un futuro mejor. En segundo lugar, se exponen los lugares de destino ya comentados, y vemos cómo se da cierta constancia en esos lugares, puesto que la existencia de anteriores emigrantes facilitaba la llegada de nuevos calvianers que, de esta manera, mejoraban el establecimiento inicial en el nuevo país de acogida.

Sin embargo, estos informes también evidencian que el éxodo de la población del municipio de Calvià no sólo debe relacionarse con una emigración fuera de España, sino que también existían movimientos migratorios hacia otras provincias e incluso hacia otros municipios de la misma isla. En el censo de 1900 podemos ver cómo dos familias de Calvià se establecen en Puigpunyent, una en Selva y tres en Palma, donde las posibilidades de futuro eran mayores (Aguiló 1999).

Estos mismos informes también nos permiten analizar las causas que en ese momento se percibían como las motivadoras de ese éxodo. Entre ellas, destacan la falta de buenas vías de comunicación con la capital, lo que aumentaba el coste de vida e impedía la implantación de comercios e industrias y la dificultad de disponer de los recursos económicos necesarios para vivir. Este último aspecto hace referencia a la ya comentada estructura económica, con el peso dominante de una agricultura poco productiva y al régimen de propiedad, que no facilitaba la distribución de las ya de por sí escasas riquezas.

#### **11.2.4. LOS MOVIMIENTOS SOCIALES**

Con la Restauración y el bipartidismo político entre conservadores y liberales, que implantaron un sucursalismo de los partidos nacionales en Baleares, se desarrolló un fenómeno de control político y social de la población. La propia estructura de la propiedad en el municipio de Calvià y su base económica, esencialmente agrícola y con una mayoría de la población jornalera, hicieron de este municipio un lugar donde estas dinámicas tuvieron un papel importante a partir de la segunda mitad del siglo XIX. El peso social, y sobre todo económico, que tenían los propietarios de las grandes fincas y especialmente los mayores y amos que gestionaban el día a día de la explotación económica, fue muy importante, máxime cuando una parte mayoritaria de la población del municipio, no propietaria, dependía de que éstos los contratasen como jornaleros en los trabajos agrícolas de cada *possessió*.

La degradada situación económica, la propia estructura de la propiedad y la imposibilidad de un reparto más equitativo de la riqueza, unidos al sistema de control político y económico ejecutado por los representantes de los partidos nacionales, (Cunerismo), están en las bases de otro de los fenómenos importantes que se dan en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX, de la que Calvià es un testigo de excepción. Nos estamos refiriendo al nacimiento de los movimientos sociales y el asociacionismo obrero. A modo de ejemplo, podemos citar el Manifiesto de la Federación obrera de Calvià de 15 de octubre de 1932 con motivo de la huelga de las recogedoras de aceitunas en el que quedan reflejadas las causas que lo motivaron como los bajos salarios y la precariedad laboral de los jornaleros del campo Calvianer.

Ante esta degradada situación, desde finales del siglo XIX encontramos en Calvià la aparición del movimiento asociativo, con el surgimiento de las primeras Sociedades de Socorros Mutuos, cuya finalidad era ayudar económicamente a los obreros y jornaleros que quedaban en situación precaria, sin trabajo o enfermos. En este ámbito surgen, en las últimas décadas del siglo, las sociedades La Protección, La Unión, La Independencia y la Paz.

A la hora de analizar el desarrollo del asociacionismo en forma de mutualidades obreras, sindicatos o partidos en Calvià debemos tener en cuenta, entre otros factores, la situación degradada de la economía, la estructura de la propiedad del municipio, la pobreza de la mayoría de la población y la vuelta de los emigrantes de destinos como Cuba, Argentina, Francia o Bélgica con la llegada con ellos, de nuevas

ideas y planteamientos políticos. De hecho, entre los presidentes de la Federación Obrera Calvianense, de la Sociedad de Socorros Mútuos, Unión Obrera de Calvià, etc., encontramos muchas personas que habían sido emigrantes. En ello influyó el liderazgo que ejercieron ciertas personas con un nivel cultural más alto que el resto de la población y con buenos contactos en Palma. En esta línea se situarían personas como el médico Vaquer, el Alcalde Julià Bujosa, o el regidor Sebastián Estados.

Hay ciertas evidencias de que, durante las últimas décadas del siglo XIX, este asociacionismo incipiente de carácter mutualista y de fuerte acción social va adquiriendo un cierto cariz republicano y de izquierdas, que derivará en la creación de sindicatos y grupos políticos en las primeras décadas del siglo XX como, por ejemplo, la Sociedad de Socorros Mútuos Unión Obrera de Calvia en 1908, la Sociedad Obrera Agrícola La Fraternal de Es Capdellà, el Centro Republicano de Izquierdas de Es Capdellà (1936), el Comité Republicano de Centro de Es Capdellà (1931), los sindicatos obreros católicos de Es Capdellà (1907) y Calvià (1919), etc.

No quisiéramos acabar el apartado dedicado al siglo XIX del municipio de Calvià sin incluir la visión que de él se tenía en esa época. Por ello, reproducimos dos textos, el primero escrito por el intelectual mallorquín Pere d'Alcàntara Penya, que en 1891 elabora una descripción muy minuciosa de la villa de Calvià en su Guía Manual de Islas Baleares con Indicador Comercial.

“Calvià, población algo diseminada perteneciente al partido de Palma, situada hacia el Poniente de la capital, con buena carretera de comunicación con ella, de unos 20 kilómetros, aunque en línea recta, sólo dista de la misma unos 12 ídem. La extensión de su término municipal es de 14.275 hectáreas, equivalentes a 20.097 cuarteradas, la mayor parte de ellas en terrenos accidentados que constituyen los estribos de la cordillera principal, formando grandes valles. Produce toda clase de cereales y frutales y contiene mucho pinar. Su población es de 2.606 habitantes, habiendo disminuido algo desde el censo del año 1877, que dio por resultado 2.711 ídem. Su industria es escasa. Son dignos de ser visitados el predio Castillo de Bendinat en la Sierra Burguesa, el pino histórico de Moncadas, el Coll de la Batalla, con la piedra en donde se celebró la primera misa del ejército cristiano del conquistador Jaime I de Aragón, los predios de Santa Ponsa, Torá, Galatzó y Valldurgent, y las cuevas de las Germanías. Tiene un sufragáneo nombrado Escapdellà, con notable iglesia que dista de la villa unos 5 kilómetros, y en la orilla del mar un oratorio dedicado á Ntra. Sra. de Portals. El cupo de contribución por territorial es de 18.500 pesetas y paga por consumos 9.288 ídem. Su viñedo es escasísimo. La altura de la villa sobre el nivel del mar es de unos 150 metros y sus coordenadas geográficas las siguientes: latitud Norte 39° 33' 53"; longitud Este 6° 11' 38". Contiene muchas minas de yeso explotadas por palmesanos que las utilizan para las obras de la capital.

Los edificios notables de esta villa se reducen a su iglesia parroquial que no es muy grande, pero en la cual se están ejecutando reformas que la dejarán en buen estado. Su fundación data del año 1248 y está dedicada a San Juan Bautista.

La situación de esta villa que apenas forma calles es muy pintoresca y de clima templado. [...].”

En cuanto a Es Capdellà, el archiduque Lluís Salvador, dejó plasmada en su magna obra *Die Balearen in wort und bild geschildert*, publicada en Leipzig en 1871, algunas referencias que reproducimos a continuación:



“Es Capdellà es un pueblecillo de 778 habitantes que depende administrativamente de Calvià, de cuya villa dista 2,8 kilómetros. Está emplazado en la ladera de un cerro que coronan varios molinos de viento. Tiene 211 casas, la mayor parte diseminadas, con corrals de chumberas y, a menudo, con un parral en su fachada principal; detrás de las casas casi siempre hay un huertecillo con naranjos y limoneros.”

“[...] Su iglesia tiene una historia distinta de la acostumbrada: Don Jaime Palmer, natural de Es Capdellà, amasó una fortuna en el Perú, siendo mayordomo del virrey Don Antonio Amat, y destinó parte de sus riquezas a la construcción de una iglesia en su pueblo natal, recordando que, en su juventud, debía ir a Misa, como todos sus convecinos, a la parroquia de Calvià, teniendo que hacer más de una hora de camino. Tomó esta decisión en 1779, y la nueva iglesia fue dedicada a la Virgen del Carmen. [...]”

---

### 11.3. CALVIÀ DURANTE EL SIGLO XX

---

#### 11.3.1. MOVIMIENTO OBRERO. SEGUNDA REPÚBLICA, GUERRA CIVIL Y FRANQUISMO

El movimiento asociativo y reivindicativo de Calvià, iniciado a finales del siglo XIX, tuvo continuación en las tres primeras décadas del siglo XX (hasta la Guerra Civil), cuando surgieron nuevas asociaciones de trabajadores. La primera fue el Sindicato de la Construcción (1919), entidad de carácter anarquista vinculada a la CNT. La Federación Obrera Calvianense (FOC) se creó en 1923 y se adscribió a la UGT de Baleares, cuando ésta se constituyó en 1925. Otras asociaciones fueron la Unión Agraria de Calvià (1932), la Fraternal (1935), así como las sociedades de socorros mutuos de Calvià y Es Capdellà. En 1908 se fundó la Sociedad de Socorros Mutuos Unión Obrera de Calvià con fines asistenciales y formativos, que en los primeros años se alojó en un café del pueblo. Ya en 1934 se inauguró el teatro de Sa Societat, costeado entre los miembros de la asociación que adquirieron acciones. Se destinó a actividades culturales y lúdicas hasta que, en octubre de 1936, en plena Guerra Civil, se convirtió en sede de la Hermandad Sindical. En 1983 el ministerio de trabajo cedió su uso al ayuntamiento de Calvià y en 1995 se iniciaron las obras de rehabilitación financiadas en un 50% por el Ministerio de obras públicas. Las obras finalizaron en 1998.

La acción reivindicativa más importante y conocida de esta época fue la huelga de las recolectoras de aceitunas y algarrobas para conseguir que se les aumentara el jornal de 1,75 a 2,50 pesetas por jornada o 0,5 por hora. Fue conocida como la huelga *dels deu reals*. La protesta se inició el 17 de octubre de 1932 con la participación de 70 mujeres y 10 hombres y tras siete días de interrupción del trabajo en siete possessions, las peticiones fueron aceptadas, aunque en varias de aquéllas los amos se negaron a acatarlas y despidieron a algunas trabajadoras. La FOC denunció los hechos, organizó una manifestación y llevó el seguimiento de las relaciones entre patronos y trabajadores hasta que, en 1934, se formalizó un acuerdo en presencia del gobernador civil, el delegado de Trabajo y el alcalde, Julià Bujosa.

Sa Societat no fue el único edificio costeado con aportaciones de los vecinos de Calvià. En el siglo XIX se habían creado dos escuelas de instrucción primaria en la villa y las hermanas franciscanas se hacían cargo de la instrucción básica en Es Capdellà, pero no fue hasta 1925 cuando se creó la escuela pública local, construida con fondos recaudados entre los vecinos. A las precarias condiciones económicas se unía la escasez de oportunidades para acceder a la enseñanza por falta de escuelas y a causa del

trabajo infantil. Es significativo que, en el conjunto de la isla en los años veinte del siglo XX, el porcentaje de analfabetismo fuera aproximadamente de un 57,6%. En 1930 la cifra había disminuido hasta un 44% pero, dadas las características económicas de Calvià, donde no se llevó a cabo ningún proceso de industrialización, es improbable que la evolución hubiera seguido el mismo ritmo.

En septiembre de 1929 por unos días Calvià se convirtió en cierta manera en emblema del movimiento cultural de la *Reinaxença*, cuando se conmemoró el VII centenario de la conquista de Mallorca. Por iniciativa del sacerdote, filólogo y recopilador de las *Rondaies mallorquines* Mossen Alcover, se construyó la Cruz del Desembarco en Santa Ponça para conmemorar la llegada de las tropas de Jaime I y también la capilla de la Piedra Sagrada, según un boceto realizado por el mismo sacerdote. Al acto estaba prevista la asistencia de intelectuales, autoridades, representantes de los ayuntamientos y, según las crónicas, el infante Jaime de Borbón, acompañado de Miguel Primo de Rivera, que no llegaron a asistir.

En enero del año 1930 cayó la dictadura de Primo de Rivera y el 12 de abril del año siguiente (1931), tras un periodo de provisionalidad, se celebraron elecciones municipales. Al igual que en el resto de Mallorca, en Calvià obtuvieron la mayoría los partidos monárquicos y de derechas. El 31 de mayo, ya proclamada la II República, se repitieron las elecciones municipales, los resultados se invirtieron en Calvià y obtuvo la mayoría la candidatura de los republicanos federales y socialistas y del partido republicano de centro de Es Capdellà. De hecho, en sucesivas elecciones y hasta el levantamiento militar de 1936, los partidos de izquierda resultaron mayoritarios en el municipio.



Figura 39: Alcalde, regidores y juez de paz. Calvià, 1930. Fuente: Rubió Amengual, J. et al. 1990. 100 anys de Calvià. Ajuntament de Calvià.

La nueva Constitución republicana otorgó derechos de ciudadanía a todos los españoles y tras un periodo de discusiones sobre si la mujer estaba preparada o no para votar, dada su escasa formación cultural, se reconoció el derecho al sufragio femenino. Durante los primeros años de la II República, por iniciativa de la *Associació per la Cultura de Mallorca* y con la participación de los ayuntamientos mallorquines, también se elaboró un proyecto de Estatuto de Autonomía que no llegó a cuajar.

En 1933 se disolvieron las Cortes generales y se convocaron nuevas elecciones. La derecha obtuvo la mayoría de los votos en Mallorca, excepto en los municipios de Calvià, Capdepera, Esporles y algunos distritos de Palma. En este mismo año, Francisco Franco fue nombrado comandante militar de Baleares, donde permaneció un año destinado.

En febrero de 1936 los partidos que integraron el Frente Popular de izquierdas, en Mallorca sólo obtuvieron mayoría en Calvià. En esa coalición se presentaron juntos: por parte de Calvià, el Partido Socialista y la Sociedad de Socorros Mutuos Unión Obrera, y por parte de Es Capdellà, el Partido Republicano de Izquierdas, la Sociedad Comunista La Fraternal, la Sociedad de Socorros Mutuos la Capdellanense y el Centro Republicano de Es Capdellà. Al margen del programa estatal del Frente, se había elaborado otro específico para Mallorca que contemplaba, entre otras cosas, la defensa de la República y la Constitución, la reforma de la propiedad agraria, las finanzas y la banca, la continuación de la política social y la consecución de la autonomía.

El levantamiento militar del 18 de julio de 1936 supuso la ruptura del sistema político de la II República. En muchos municipios de la isla, ello vino acompañado de una represión sobre los simpatizantes de la causa republicana. Calvià no es una excepción y durante los años de la Guerra Civil y primeros de la postguerra se acentuó dicha represión y se ejerció un férreo control sobre los que, en su momento apoyaron a la derrocada república.



Figura 40. Fotografía de las últimas elecciones democráticas durante la República. Plaza del ayuntamiento antiguo de Calvià, 1936. Fuente: *Cent anys de Calvià*, 1990.

A nivel económico, los años de la posguerra suponen un momento de crisis con el racionamiento de alimentos y la escasez de suministro eléctrico. David Ginard Ferrón expone en su artículo “De l'època de l'autarquia a l'expansió turística (1939-1960)” publicado en el volumen *El segle XX a les Illes Balears*, que en los años 40 hubo una importante recesión económica y las Baleares fueron la zona del Estado con una evolución más desfavorable de su Producto Interior Bruto entre 1940 y 1950. Decayó la producción agrícola, entre otras cosas, por la falta de abonos y los problemas de suministro eléctrico en la agricultura de regadío. La pesca se vio afectada por la escasez de gasolina para las barcas. La industria se vio perjudicada, entre otros factores, por la regulación de la electricidad y la pérdida de los mercados exteriores. El estraperlo y el contrabando, este último de gran importancia en Calvià a causa de la cantidad de calas, litoral desierto y la proximidad a Palma, supusieron un recurso para muchos, un rápido enriquecimiento para pocos e ingresos extra para quienes aportaban mano de obra y asumían riesgos.

La organización local o municipal estuvo a cargo de comisiones gestoras designadas por el gobernador civil hasta que, en 1948, se constituyeron los primeros ayuntamientos “elegidos” por tercios: cabezas de familia, sindicatos y miembros de organizaciones diversas del franquismo. En 1953 España ingresó en la ONU, lo que supuso un cierto reconocimiento internacional, pero continuó el régimen autárquico, sin sufragio universal, censura y ausencia de libertades democráticas.

Cuando se inició la década de los años 40, Calvià tenía 2.804 habitantes (tabla 15). Apenas había crecido en un 1,2% en diez años, puesto que en 1930 el número de vecinos era de 2.769. Los años 40 fueron de enorme recesión. Se produjo un nuevo flujo migratorio, hacia Sudamérica, Francia, Alemania y también a Palma. La recuperación económica vendría de manos del turismo, que había surgido ligeramente en la década de los años 20 y que se vio interrumpido por la Guerra Civil y la II Guerra Mundial durante la que, lógicamente, los europeos no viajaban, aunque sí lo hacían las clases más adineradas de España y se organizaban “lunas de miel” en Mallorca. En 1950 el número de habitantes de Calvià era de 2.335, con un descenso del 16,72% en diez años. En el conjunto de Baleares se había producido cierto incremento, pasándose de 407.497 a 422.089 habitantes.

La reconstrucción europea, con la aplicación del Plan Marshall, propició el inicio del turismo de masas y ya en 1950 pasaron por Mallorca unos 10.000 turistas. En Calvià entre 1949 y 1967 se planificaron unas veinte urbanizaciones en la costa, pero hasta 1971 no se hizo el primer Plan General del municipio, lo que permite hacerse una idea del crecimiento desordenado y carente de infraestructuras básicas que se siguió. A partir de los años 50, la historia de Calvià es, en realidad, la historia del crecimiento turístico.

### **11.3.2. TRANSICIÓN Y AUTONOMÍA. LA EVOLUCIÓN ELECTORAL EN CALVIÀ**

La muerte del generalísimo Franco, el 20 de noviembre de 1975, representó el final de un periodo histórico con la desintegración del aparato y la estructura de la dictadura franquista y el inicio de la transición democrática. Las primeras elecciones democráticas de diputados a Cortes de junio de 1977 supusieron un triunfo arrollador del centro derecha de UCD de Adolfo Suárez, que fue la candidatura más votada en todos los municipios de Baleares, con el 50,9% de los votos.

El referéndum popular que ratificó la Constitución, en diciembre de 1978, y la aprobación del Estatuto de Autonomía en 1983 fueron dos momentos claves en este proceso de democratización.



En abril de 1979 tuvieron lugar las primeras elecciones locales democráticas en la Comunidad Autónoma de Baleares. En aquella convocatoria nuevamente triunfó la UCD, incluido en el municipio de Calvià. Desde entonces y hasta 2007, la evolución de las elecciones municipales ha sido la siguiente.

## Resultados elecciones locales en el municipio de Calvià

### 1979

Partido o agrupación de electores, votos, nº concejales

UCD (1006), 5C, PSOE (733), 3C, CALVIA (603), 2C, AE (442), 2C, PCE (252), 1C 13

Censo electoral	Votos emitidos	% Abstención
5840	3145	45,94

Alcalde: Francesc Font Quetglas ( C.A.L.V.I.A), pacto primero con PSOE + AE y posteriormente con UCD y AE dejando fuera equipo de gobierno a PSOE

### 1983

Partido o agrupación de electores, votos, nº concejales

PSOE (1967), 8C, UM (1313), 5C, AP (1187), 4C 17

Censo electoral	Votos emitidos	% Abstención
8266	4871	41,08

Alcalde: Francesc Obrador Moratinos (PSOE) , pacto con UM

### 1987

Partido, votos, nº concejales

PSOE (2797), 9C, AP-PL (1284), 4C, UC (569), 1C, GPL (537), 1C, UM (432), 1C , EU-IU (189), 1C Total 17

Censo electoral	Votos emitidos	% Abstención
11394	6464	42,27

Alcalde: Francesc Obrador Moratinos (PSOE)

### 1991

Partido, votos, nº concejales

PSOE (4215), 11, PP-UM (3843), 10C Total 21

Censo electoral	Votos emitidos	% Abstención
9188	5781	38,62

Alcaldesa: Margarita Nájera Aranzabal. (PSOE)



## Resultados elecciones locales en el municipio de Calvià

### 1995

Partido, votos, nº concejales

PP (5334), 10, PSOE (5288), 10C, EU (797), 1C Total 21

Censo electoral	Votos emitidos	% Abstención
19528	12516	35,91

Alcaldesa: Margarita Nájera Aranzabal.(PSOE) , pacto con EU

### 1999

Partido, votos, nº concejales

PSOE (6716), 12, PP (4565), 8C, UM (719), 1C Total 21

Censo electoral	Votos emitidos	% Abstención
24575	14052	42,82

Alcaldesa: Margarita Nájera Aranzabal.(PSOE)

### 2003

Partido, votos, nº concejales

PP (6835), 10, PSOE (6589), 9C, UM (1319), 2C Total 21

Censo electoral	Votos emitidos	% Abstención
28339	17290	38,99

Alcalde: Carlos Delgado Truyols.(PP), pacto con UM

### 2007

Partido, votos, nº concejales

PP (8686), 12, PSOE (5939), 8C , UM (1400), 1C Total 21

Censo electoral	Votos emitidos	% Abstención
29635	17585	40,66

Alcalde: Carlos Delgado Truyols.(PP)

Tabla 14. Resultado de las elecciones locales en el municipio de Calvià.

La etapa democrática ha sido la del gran salto económico y poblacional, momento en el que se han construido numerosas infraestructuras, tanto urbanísticas como sociales: escuelas, centros sanitarios, bibliotecas, etc. con lo que, a pesar de la dispersión de los núcleos de población, en todas las zonas se garantiza una atención básica a las necesidades formativas y asistenciales de los habitantes del municipio.

### **11.3.3. TURISMO Y TERRITORIO**

En 1905 se había creado el Fomento de Turismo de Mallorca, impulsado por intelectuales como Miquel dels Sants Oliver. En diversas publicaciones se reclamaban infraestructuras para atender a *La industria de los forasteros*, título de una obra de Bartomeu Amengual que ya en 1903 consideraba que el turismo podía ser una fuente de riqueza para las islas.

El mismo año (1905) abrió el establecimiento turístico más antiguo de Calvià, el hotel Cas Català, situado en el límite con Palma. A partir de 1909 el gobierno de España, con el gobernante mallorquín de la derecha Antonio Maura, reguló el establecimiento de seis viajes semanales de Mallorca a Barcelona en barco y en 1916, en plena Guerra Mundial, se establecieron los primeros vuelos de prueba entre Barcelona y Palma.

El turismo no empezó a mostrar sus primeros síntomas hasta la década de 1920, cuando se construyeron unos pocos chalets y algunos hoteles en la costa, como el Playas de Peguera (1928). Igualmente, se inició el proceso de parcelación con finalidades residenciales en Palmanova-Son Caliu. Lentamente y con interrupciones, se iniciaba así un proceso de urbanización de la costa, en la que hasta el momento prácticamente no había más que construcciones militares defensivas. En 1932 abrió el hotel Malgrats, situado también en la entonces tranquila zona de Peguera.

Durante la época de la segunda República, en Calvià se aprobaron las urbanizaciones de Portals Nous (1933), Cas Català-Illetes (1933), Atalaia-Peguera (1935) y también el proyecto de urbanización de Santa Ponça (1933), cuya primera planificación estuvo a cargo del arquitecto alemán Heinrich Mendelssohn. La urbanización de Son Planes-Son Caliu (más adelante nombrada Palmanova), obra del arquitecto catalán Josep Godoy i Casals, se inició en 1934 bajo el patrocinio del mallorquín Llorenç Roses Bermejo.

Por otra parte, en la misma época también se interrumpió el proceso de urbanización de Santa Ponça. Finalmente, en 1954 se hizo el proyecto definitivo.

En 1939 también se aprobó el proyecto de urbanización de Portals Nous, básicamente para construir viviendas unifamiliares. Antes de la Guerra Civil ya había unos 5.000 coches en Baleares, lo que según algunos urbanistas (Francisco Casas, entre ellos) facilitaría la construcción de “casas de veraneo”.

Terminada la II Guerra Mundial se recuperó el turismo en Mallorca en general y en Calvià en particular. Se calcula que en 1945 llegaron a la isla algo más de 50.000 turistas, mayoritariamente españoles. En 1950 la cifra prácticamente se duplicó, con un mayor peso de los extranjeros. En 1960 el número se multiplicó por cuatro, alcanzando los 400.000. Todo ello fue acompañado de un proceso de terciarización de la sociedad y de activación de la construcción, especialmente notable en Calvià, donde se pasó de una economía básicamente agraria a otra turística.

En 1948 se construyó el hotel Maricel, obra del arquitecto mallorquín Francisco Casas, que sustituyó al antiguo hotel Cas Català y se inspiró en la arquitectura señorial mallorquina. Del mismo arquitecto es el hotel Bendinat (1951), que formaba parte de un conjunto, con varios bungalows. En él, la arquitectura se simplificaba para integrar las construcciones en el entorno. Otra obra representativa del mismo arquitecto, el hotel Roc de Illetes, se levantó en 1955.

El ingreso de España en la ONU (1953) supuso un cierto reconocimiento internacional al régimen de Franco. El Plan de Estabilización de 1959 significó la liberalización de las relaciones exteriores de España y más facilidades para el turismo europeo, que ya se recuperaba de la postguerra.

Según consta en el documento *Situación actual y perspectivas del turismo en las Illes Balears* del Cercle d' Economia (2003): "El crecimiento de las economías europeas dio lugar al nacimiento del turismo de masas, que surgió con la aparición de un nuevo tipo de intermediarios: los mayoristas de viajes (tour operators) y las compañías de aviación charter. A finales de los años cincuenta, se calcula que se pusieron a la venta cinco mil aviones, procedentes de la Segunda Guerra Mundial. Estos aviones fueron comprados a precios muy bajos por unas nuevas compañías aéreas, que comenzaron a utilizarlos de forma diferente a las tradicionales líneas regulares. Se crearon los vuelos charter, no regulares, que permitían ofrecer el viaje a unos precios muy bajos ya que tenían asegurado un nivel de ocupación elevado".

La costa de Calvià iniciaba en estos años -los cincuenta- un proceso de urbanización que se prolongaría durante las siguientes décadas. Éste no consistió únicamente en la construcción de hoteles para turistas, sino también de segundas residencias para ciudadanos de Palma y, más adelante, de Europa, en especial de Inglaterra y Alemania. También se realizaron viviendas para los trabajadores que vinieron desde la Península, sobre todo de Andalucía, para levantar la "industria turística".

En 1958 se hizo el plan urbanístico de Peguera y el año siguiente el de Bendinat-Portals. La primera zona estaba más destinada al turismo y la segunda, a residencias. También en 1959 se realizó el proyecto definitivo de urbanización de Magaluf, muy cerca de la zona de Palmanova, que se venía desarrollando desde principios de la década de los cincuenta.

A principios de los sesenta es especialmente resaltable la inauguración del aeropuerto de Son Sant Joan, construido a causa de que el anterior, el de Son Bonet, se había hecho pequeño para la afluencia de turistas que llegaban a la isla, cada vez más en avión. El turismo generaba riqueza, tejido empresarial y nuevas clases populares y medias, y a principios de esta década las Baleares eran ya la provincia de España con más vehículos por número de habitantes. En 1961 había 563 hoteles y pensiones en Mallorca y en 1965 el número había aumentado hasta 1284.

En estas mismas fechas, el número de turistas llegados a la isla se había doblado en referencia a la década anterior, pasando de 450.000 a 960.458. El peso del sector terciario y de la construcción se hacía cada vez más importante en detrimento del primario, el agrícola. Se abandonaban las tareas del campo para a construir hoteles o urbanizaciones o dedicarse al trabajo en la hostelería. En concreto, en Calvià en 1960 el peso del sector terciario era de un 34% y diez años después pasaría a ser del 70%, más del doble.

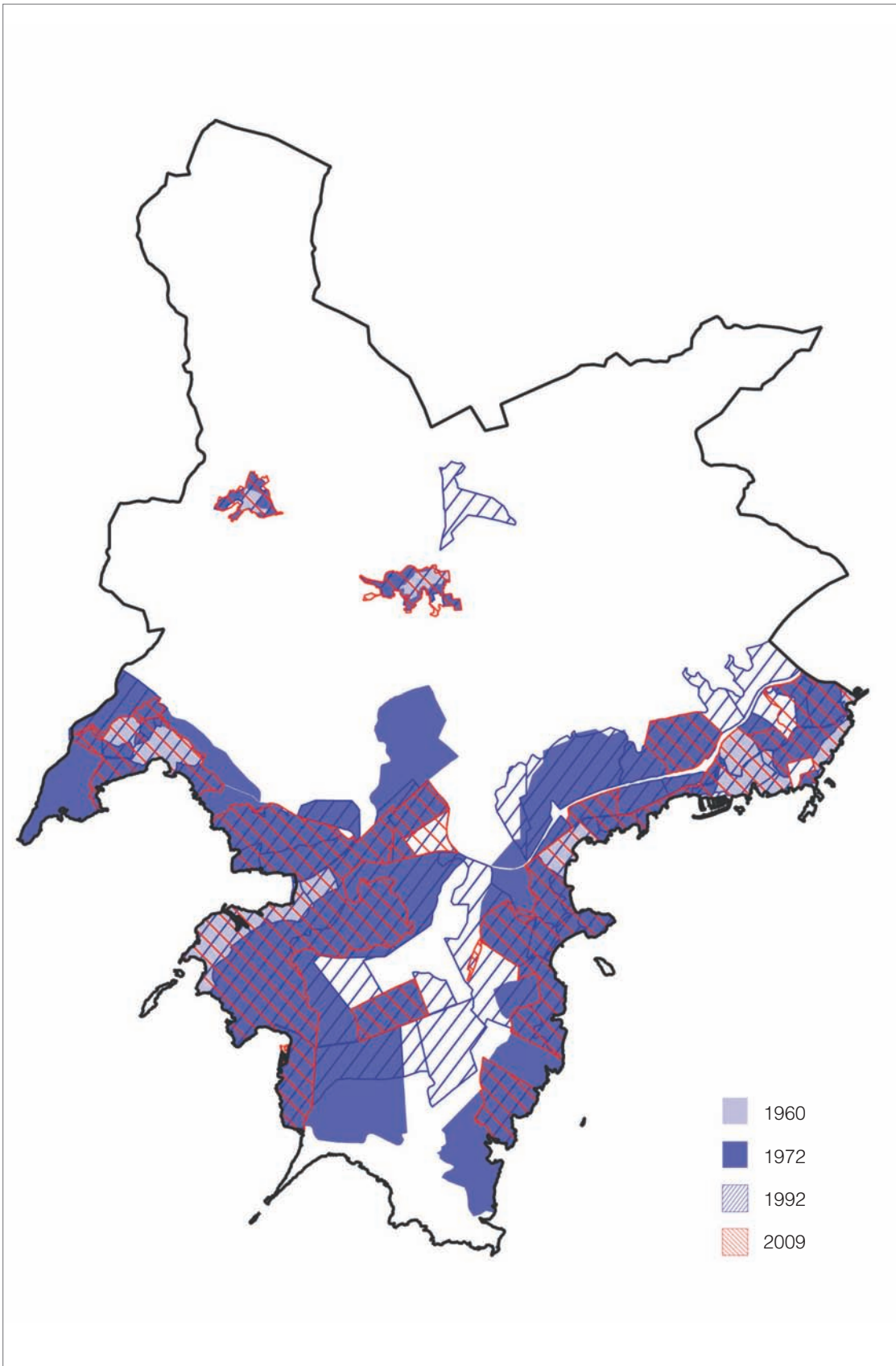


Figura 41. Mapa de evolución de las urbanizaciones del municipio de Calvià.

El proceso de urbanización y consolidación hotelera de Calvià se cimentó en los 60. Se construyeron, entre otros, el hotel del Mar (1964), que fue el número 1000 de Baleares, obra del importante arquitecto José Antonio Coderch de Sentmenat, así como el Punta Negra (1965) de Felipe Sánchez Cuenca. En este año Calvià ya tenía cerca de 7.000 plazas turísticas y era el segundo municipio en número de camas, sólo superado por Palma. Asimismo, según se expone en la *Guía dels Pobles de Mallorca* dedicada al municipio (2003), en 1970 ya se habían realizado más de treinta urbanizaciones. La construcción se había extendido a todo el municipio, con numerosas segundas residencias que ocupaban temporalmente personas censadas en otros ayuntamientos, habitualmente en Palma. Alrededor del 32% de los habitantes de Calvià vivían en la costa. En 1971, el arquitecto Vicente Bayo redactó el Plan General de Ordenación de Calvià, que situaba 2.555 hectáreas urbanizables en la costa. Se realizaban previsiones sobre depuradoras, aguas residuales y emisarios, aún por construir. Se calculaba que en verano la población podía llegar a las 250.000 personas, cuando en aquellos momentos la capacidad de alojamiento era de unas 100.000, entre turistas y residentes.

En 1970 la población de Calvià, según "Demografía de las Baleares", era de 4.809 personas, aunque en el censo constaban apenas 3.500. El sector terciario ocupaba un 70,02%, el secundario, el 13,37% y el primario, el 7,61%, en claro contraste con la distribución por sectores económicos de los años 50, en los que un 80% de la población se dedicaba a la agricultura. En 1971 en el municipio ya había 20.000 plazas turísticas.

El economista Eugeni Aguiló analizó el turismo en Calvià en el número 2 de la revista *Entorn* (1989). Reseñaba la evolución del número de establecimientos hoteleros hasta la fecha. Señalaba que en 1960 había 4 hoteles y 8 hostales y entre 1961 y 1970 se construyeron otros 57 hoteles y 34 hostales. Entre 1971 y 74 la construcción fue de 37 hoteles y 14 hostales. De la misma época es la denominada crisis del petróleo (1973-1977), que desaceleró el ritmo de construcción.

En 1973 llegaron 3,6 millones de turistas a las Baleares y el año siguiente la cifra descendió aproximadamente en un diez por ciento, a causa de la citada crisis del petróleo, lo que hizo cundir la alarma entre hoteleros y el sector turístico en general. Por primera vez, en el año 1974, el número de turistas disminuyó. Esto hizo que un elevado número de hoteles y hostales tuvieran que cerrar, al tiempo que, superados los años difíciles, se construyeron otros nuevos. La adversidad se superó con la llegada de 3,7 millones de turistas en 1977 (Welcome 2000). Según el estudio realizado por la empresa Maver Consulting para el Ayuntamiento de Calvià a raíz de la revisión del PGOU (1984), la oferta turística en 1979 era de 35.519 plazas hoteleras y 46.909 apartamentos.

#### **11.3.4. EL TURISMO DESDE LOS AÑOS OCHENTA HASTA LA ACTUALIDAD**

Según datos aportados por E. Aguiló (1989), entre 1975 y 1986 se levantaron 13 hoteles y 2 hostales en Calvià, con lo que, sumando los anteriormente construidos, este año había 111 hoteles y 58 hostales. Aguiló calculó, asimismo, que entre 1981 y 1987 el número de turistas que se alojaron en los establecimientos turísticos de Calvià pasó de 870.000 a 1.323.000, con lo que el crecimiento se situaría en un 52,1%.

En cuanto a la distribución por nacionalidades, dominaba el turismo británico, aproximadamente con más de un 40% del total, seguido por el alemán. La estancia mínima era de poco menos de 14 días. Por zonas, el 53,1% de los turistas se alojaban en Palmanova- Magaluf, en Peguera el 20,5%, en Santa Ponça el 19,2% y en Illetes- Portals el 7,1%.



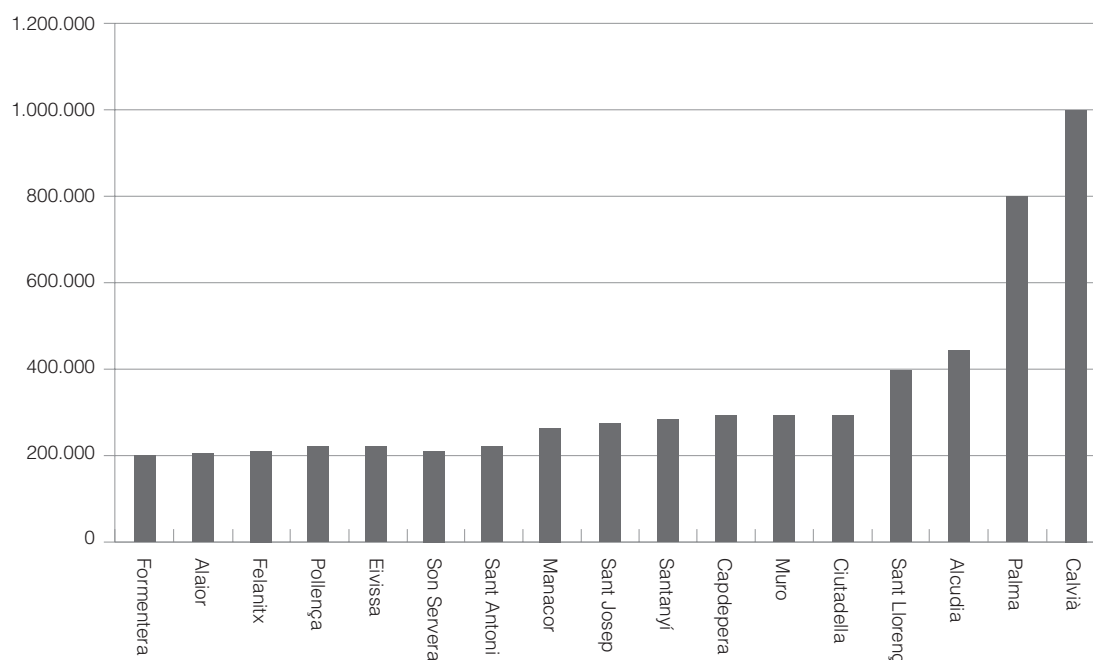


Tabla 15. Turistas alojados en hoteles y similares en 2004 por municipios. Fuente: Cámara de Comercio de Mallorca, Ibiza y Formentera.

Un dato que llama la atención es que en los mismos años (1981-1987), el régimen de pensión completa disminuyó en más de la mitad, en 1987 únicamente fue utilizado por el 17,7% de los visitantes. Mientras, un 12,9% utilizó el de “únicamente transporte”, con lo que se supone que al llegar a Calvià alquilarían algún tipo de vivienda, a no ser que la tuvieran en propiedad. Según E. Aguiló, el número de apartamentos legalizados en la segunda mitad de los años ochenta era de 5.110 y calculaba que 3.694 estaban sin legalizar. Escribía en la revista *Entorn*: “los apartamentos son el componente más importante de la oferta extra hotelera y han experimentado un fuerte crecimiento en los últimos años (1987) difícil de evaluar con exactitud”. Señalaba como dificultades su fuerte crecimiento y el hecho de que no todos estuvieran regularizados. A finales de los años 80 existían -y siguen existiendo en la actualidad- numerosos apartamentos destinados casi exclusivamente a la explotación turística. Éstos funcionan en régimen de arrendamiento temporal y no son ni viviendas para la población permanente, ni tampoco se contabilizan como turísticas.

Eugeni Aguiló también se refería en *Entorn* al fenómeno de las viviendas turísticas vacacionales. Como tales se consideraba y se siguen considerando “las ciudades aisladas de chalets, bungalows, apartamentos y similares que se ofrecen en régimen de alquiler por motivos vacacionales o turísticos y que se registran como tales en la Conselleria de Turismo”. Apreciaba que en Calvià había 75 viviendas de este tipo, el 25% de las existentes en Mallorca, con 337 plazas, lo que suponía el 0,6% de la oferta turística del municipio.

A pesar de la segunda crisis del petróleo de 1980, la década fue expansiva, con un PIB en continuo crecimiento, alrededor del 3,5% anual y con una punta máxima del 5,44% en 1988, año en el que llegaron unos siete millones de turistas a Baleares.

Entre 1985 y 1988 se produjo otro boom turístico similar a los de los años setenta. No obstante, la saturación ya se hacía evidente y en 1987 se promulgó el denominado “Decreto Cladera”, que establecía un mínimo de 60

m<sup>2</sup> de solar por plaza hotelera. El mismo año entró en vigor la Ley de Ordenación del Territorio y, al siguiente, la Ley de Costas y el Plan de Modernización de la oferta Hotelera de Baleares, todos ellos instrumentos hechos con la intención de “ordenar” u “organizar” la oferta hotelera. Según la memoria justificativa del PGOU de Calvià, en 1988 había 39.374 plazas hoteleras y 58.307 de apartamentos, en total 97.681.

A principios de la década de los noventa, ya formalizada la entrada en el Mercado Común, hoy UE (1986), las Baleares eran la región española con mayor renta per capita, más de un 26% superior a la media de todo el Estado. El sector servicios suponía casi el 84% del PIB, mientras que el agrario no llegaba al 2%. La guerra del Golfo Pérsico, iniciada en 1991, vendría a frenar esta fase expansiva, al tiempo que se entraba en una etapa de cierta reflexión sobre la necesidad de renovar la planta hotelera y de preservar el paisaje. Fruto de ello fue la Ley de Espacios Naturales (1991), que protegía el 34% del territorio de las Baleares, al que seguiría el “Pla Futures” del Govern Balear para la mejora de la calidad del producto turístico.

Paralelamente, en los mismos años, se inició un proceso de venta de propiedades rurales a ciudadanos europeos, mayoritariamente alemanes. Entre 1995 y 2005, según la empresa de tasaciones TINSA, los precios de las viviendas en Mallorca subieron más de un 200%.

El PIB continuó aumentando en la época de los noventa, aunque con algunos altibajos. A principios de la década siguiente se rompió la barrera psicológica de los 10 millones de turistas. En Calvià, que tenía unos 250 establecimientos turísticos, se demolieron unos pocos hoteles, ya obsoletos.

Este auge turístico corrió paralelo durante la década de los años 90 a un nuevo “boom” del sector inmobiliario, con el desarrollo de concentraciones hoteleras y urbanizaciones a lo largo del municipio.

El Plan General de Ordenación Urbana del 2000 impuso una serie de limitaciones y exigencias en el desarrollo urbanístico mayores a las definidas por la Ley -General Turística de 1999, lo que influyó en una ralentización de la inversión en el sector turístico.

A partir del 2005 se inician una serie de actuaciones que definen el nuevo modelo turístico y económico del municipio. Entre ellas se pueden destacar:

- La creación de órganos destinados a marcar las líneas maestras a seguir, como la Fundación Calvià 2004 y el Consejo Sectorial para la promoción del turismo y la oferta básica de Calvià.
- El desarrollo del Plan de Desestacionalización e implantación de productos turísticos no estacionales relacionados con la naturaleza, el deporte, la cultura, el patrimonio, la gastronomía, o el turismo de congresos.
- La modificación del PGOU aprobado en el 2009 que apuesta por un turismo de calidad, la diversificación de productos y el impulso económico en materia turística.

Los turistas o visitantes no sólo se alojan en los establecimientos hoteleros. En un estudio sobre la situación del turismo residencial en las Islas Baleares (2006), la Cámara de Comercio de Mallorca, Ibiza y Formentera señalaba que el turismo residencial de Baleares representaba el 44% del total –que era de 11,5 millones- y alcanzaba la cifra absoluta de 5,1 millones. Se hacía constar que por turismo residencial

	En.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
2005	12687	20386	26904	33751	44557	46988	46751	46758	46048	44592	8532	8447
2006	12672	20508	25552	31664	43535	45846	46042	46184	45953	37790	8183	9095
2007	15433	21219	25492	32161	41677	46381	46693	46441	46708	38358	9045	7769
2008	10673	19693	27680	33021	46510	46634	46452	46987	45974	36190	8071	5464
2009	5087	14932	23981	37171	46340	46768	46758	47452	48055	39661	5081	4827
2010	6461	12621	21264	32572	47614	49198	49354	49387	49169	41877		

Tabla 16. Encuesta de ocupación en alojamientos turísticos en Calvià. Fuente: Instituto Balear de Estadística, anuario 2011.

se entiende el que tiene su origen en otra región o país y usa alojamientos privados y no propiamente hoteleros, o lo que es lo mismo, fuera de la oferta reglada.

Se decía en el mismo estudio de la Cámara de Comercio que Calvià era el primer municipio turístico, con más de dos millones de turistas anuales y también el primero en el turismo residencial, con más de 1,2 millones de turistas de estas características al año (equivale a unos 34 mil de promedio al día). De ello, se deducía que el peso del turismo residencial suponía aproximadamente el 50% del total. Por otra parte, se comenta que Calvià superó el millón de turistas alojados en hoteles durante 2004 (más de 28 mil turistas al día), seguido de Palma con más de 790 mil turistas (unos 22 mil turistas al día).

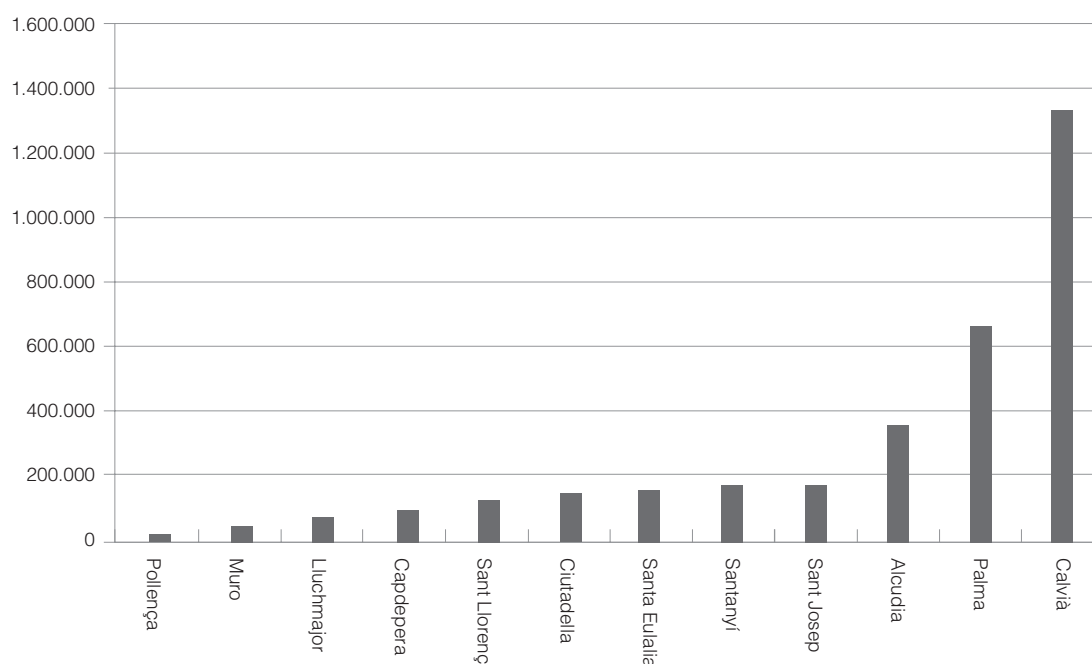


Tabla 17. Población flotante en el año 2004 por municipios. Fuente: Cámara de Comercio de Mallorca, Ibiza y Formentera, 2006.

Otro dato que corrobora la importancia del turismo residencial en Calvià es la comparativa entre el número de teléfonos fijos y líneas de banda ancha por cada mil habitantes, según consta en el anuario económico de “La Caixa” correspondiente a 2010. El promedio de teléfonos fijos por cada mil habitantes en España es de 434, en Baleares de 510 y en Calvià de 734, lo que supone el número más elevado de todo el conjunto de España. Seguramente, la razón no hay que buscarla únicamente en la riqueza del municipio, sino también en un número de alojamientos que es muy superior al de hoteles y viviendas para personas empadronadas. En lo que se refiere a teléfonos de banda ancha, Calvià también es el municipio que tiene un mayor número de toda España, con 389 por cada mil habitantes.

La primera década de los años 2000 se inició con cierta recesión para el turismo en general (2002, -7%), lo que coincide con la implantación del euro, aunque las causas son mucho más profundas. La crisis actual, iniciada en 2007 aunque con distintos ritmos y repercusiones, ha hecho que el turismo se haya contraído, aunque las consecuencias en el sector han sido muy inferiores a las que padece la construcción.

### 11.3.5. POBLACIÓN

El siglo XX se inició en Calvià con 2.551 habitantes “de hecho” y 687 hogares y terminó con 38.841 habitantes y unos 14.000 hogares, según datos oficiales del INE. La mayor expansión se produjo en los años 70, cuando se pasó de 3.579 habitantes en 1970 a 11.777 en 1981, lo que supone un incremento del 129%. Ello se debió a la gran expansión turística y económica de la segunda mitad del siglo XX, en cuyos inicios se construían especialmente alojamientos turísticos y segundas residencias. Esto explica por qué el despegue económico no fue paralelo al incremento poblacional ya que, en las primeras épocas de expansión, las viviendas que habrían resultado asequibles a los trabajadores no resultaban rentables a las empresas promotoras de las nuevas construcciones. De hecho, hasta 1975 no se construyeron las urbanizaciones de Galatzó y El Toro, que fueron habitadas mayoritariamente por trabajadores de las respectivas zonas.

**Población Calvià E. Contemporánea**

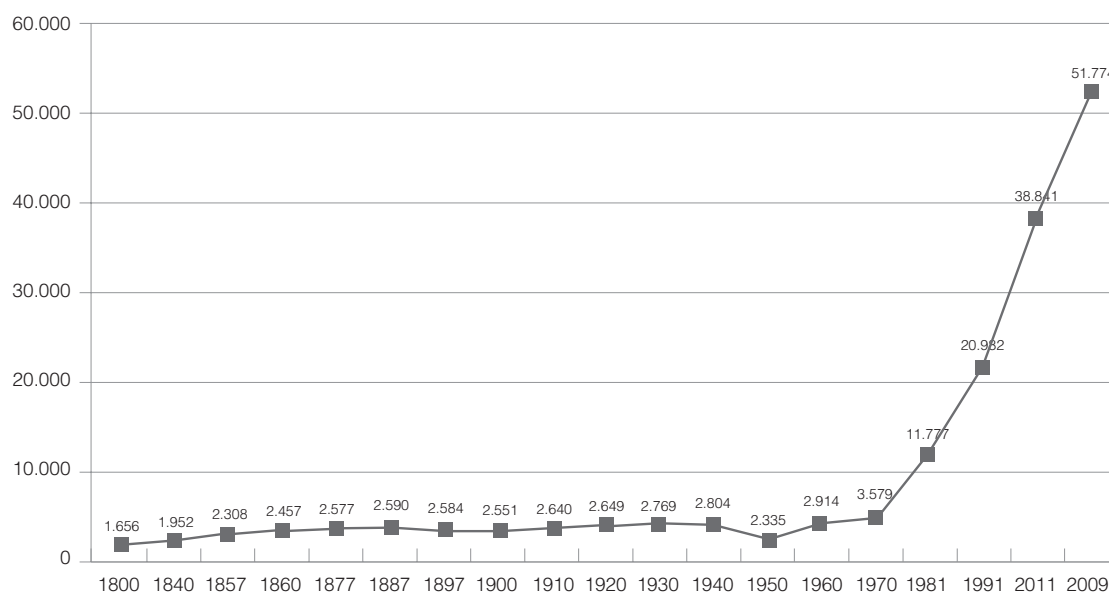


Tabla 18. Evolución de la población. Fuente: elaboración propia según datos del INE.

En 1910 la población de Calvià era de 2.640 personas. En la década siguiente aumentó en un 4,53%, pasando de 2.649 habitantes en 1920 a 2.769 en 1930, lo que es atribuible al número de emigrantes que regresaban a Calvià después de haber hecho cierta fortuna en tierras de ultramar. El colapso de la Guerra Civil hizo que entre 1930 y 1940 el incremento de población fuera de apenas un 1,26%. Se produjo entonces un nuevo proceso de migraciones a Europa y Sudamérica, motivado por la pobreza y la situación de represión política, que hizo que muchos de los derrotados huyeran a otras tierras o simplemente se trasladaran a vivir a Palma. Así pues, entre 1940 y 1950 el descenso fue de un 16,72%.

Paralela a la expansión turística se inició un proceso de emigración peninsular, sobre todo de Andalucía y Extremadura, pero también de mallorquines a los que la agricultura no les resultaba rentable y que se trasladaron a Calvià. Además, dada la proximidad de Palma, no todos los chalets o apartamentos que se construían se destinaban a segundas residencias, sino también a primeras.

En 1960 la densidad de población en Calvià era de 33,6 hab/km<sup>2</sup> y en 1975 de 122,5 hab/km<sup>2</sup>. Por otra parte, en 1960 el peso del sector terciario era de un 34% y en los años setenta se situó en el 80%.

Año	Población	% +- 1800	% +- año ant.
1800	1656	0	0
1840	1952	17,87	17,87
1857	2308	39,37	18,24
1860	2457	48,37	6,46
1877	2577	55,62	4,88
1887	2590	56,40	0,50
1897	2584	56,04	-0,23
1900	2551	54,05	-1,28
1910	2640	59,42	3,49
1920	2649	59,96	0,34
1930	2769	67,21	4,53
1940	2804	69,32	1,26
1950	2335	41,00	-16,73
1960	2914	75,97	24,80
1970	3579	116,12	22,82
1981	11777	611,17	229,06
1991	20982	1167,03	78,16
2001	38841	2245,47	85,12
2009	51774	3026,45	33,30

Tabla 19. Evolución de la población de Calvià en época contemporánea. Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE.

Calvià es un ejemplo del crecimiento de población, de la creación de nuevas empresas turísticas y del desarrollo urbanístico que ha caracterizado a muchas zonas de Mallorca desde mediados del siglo XX. Según Miguel Angel Miranda (2001), “Desde 1970 hasta el año 2000, el conjunto de la población de todos los núcleos ha crecido de forma exponencial. En treinta años el número de habitantes se ha multiplicado por un factor superior a once, esto significa que de las 3.579 personas registradas en el año 1970, Calvià ha pasado a tener 40.356 ciudadanos empadronados en el año 2000. A lo largo de estos treinta años podemos distinguir tres etapas: a) Fase de despegue (1970 a 1975). El mayor crecimiento de población se registró en el período 1970-1975. El número de habitantes se duplicó en menos de cinco años. Las causas de este fuerte incremento hay que buscarlas en la favorable coyuntura económica que vivía España entre 1960 y 1975, que estimuló las inversiones turísticas en Calvià. b) Fase de desaceleración (1975 a 1986). Durante estos años el incremento de población disminuye. Esta etapa coincide con las repercusiones económicas y sociales (fuerte aumento del paro en España) de la crisis derivada de los productos energéticos. La disminución en la llegada de nuevos inmigrantes se nota especialmente entre 1981 y 1986, justo en los años en los que se registra un fuerte retroceso de los ingresos económicos aportados por el turismo en España. c) Fase de crecimiento (1986 a 2000). Calvià vuelve a tener un fuerte incremento de población, que se produce a la vez que se supera la crisis de la etapa anterior y se reactiva el beneficio aportado por el turismo en España. El crecimiento natural amortigua el impacto del saldo migratorio en el crecimiento real de la población. En esta fase, los hijos de los inmigrantes residentes en Calvià forman un colectivo cada vez más numeroso y con mayor proporción dentro del total de la población del municipio.”

El estudio de Miranda se centra de manera más detallada en el año 2000, final de la fase de crecimiento que se iniciaría en 1986. En este año, la mayor parte de la población de Calvià había nacido fuera de la Comunidad Balear, mayoritariamente en Andalucía. En unos veinte años, la población se había multiplicado por 4,6 y, en 1987, el sector terciario se situaba en un 93% con un incremento del 58,36% en comparación con 1960, mientras que la agricultura disminuía en un 45,51% y apenas alcanzaba el 0,85%.

Lugar de nacimiento de la población censada en 1986 mayor de 6 años	
Baleares	4.885
Andalucía	2.645
Castilla la Mancha	741
Castilla-León	502
Extremadura	427
Cataluña	411
Murcia	346
Madrid	247
Valencia	208
Extranjeros	1.266

Tabla 20. Lugar de nacimiento de la población de Calvià mayor de seis años censada en 1986. Fuente: Aguiló 1989.



En el año 2000, el peso de la población extranjera era muy elevado. Señala Miranda que, según los datos del Padrón Municipal de Habitantes, el 38,6% de los residentes en Calvià eran de Baleares, el 38,05% procedían de las demás comunidades autónomas españolas y el 23,35% nacieron en otros países distintos de España. Añade que “al agrupar las provincias por comunidades autónomas, comprobamos que los residentes procedentes de Andalucía son el 42,3% de los inmigrantes españoles. Le siguen los empadronados nacidos en Castilla la Mancha (9,4%), la Comunidad de Madrid (7,9%), Cataluña (8%) y Castilla León (7,7%). Los afincados en Calvià de las cinco comunidades constituyen el 75% de los inmigrantes españoles llegados de la Península y Canarias”.

Según el mismo autor, a finales del año 2000 residían en el término 6.474 extranjeros procedentes de todos los países de la Unión Europea. La mayor parte eran del Reino Unido (39,45%) y de Alemania (35,26%). Seguían los franceses (6%), los de los Países Bajos (4%) y los de origen italiano (4%). El resto de países comunitarios tenían un número de habitantes inferior al 3%. Los extranjeros procedentes de países no comunitarios eran 1.605, siendo el colectivo argentino el más numeroso. Otro dato reseñable es que en el mismo año 2000 algo más de la mitad de la población (51,6%) no superaba los 35 años de edad y sólo el 7,7% de los habitantes tenía más de 65 años. La zona más poblada era la de Santa Ponça, seguida de Son Ferrer y Magaluf.

En 2003, sobre un total de 42.983 habitantes de Calvià, 31.001 habían nacido en España. El resto de la población se distribuía según se expone en el siguiente cuadro del INE, en el que también se puede apreciar la evolución desde 1998.

	2009	2008	2007	2006	2005	2004
España	31763	31562	31291	30684	30437	30801
Reino Unido	5766	5653	5104	4383	3674	3219
Alemania	4029	3955	3514	3038	2702	2451
Argentina	1144	1112	904	866	869	789
Francia	752	748	686	612	559	541
Bulgaria	673	634	489	390	366	336
Uruguay	539	497	402	350	326	300
Polonia	515	434	295	178	111	76
Italia	465	439	366	290	242	222
Países Bajos	384	380	377	325	304	301
Rumania	318	270	175	129	106	83
Colombia	314	290	254	239	249	247
Marruecos	295	256	224	231	240	235
China	212	205	188	185	161	121
Chile	182	176	137	141	127	129

	2009	2008	2007	2006	2005	2004
Brasil	167	168	130	118	112	86
Ecuador	137	123	107	122	125	126
Senegal	81	61	52	34	33	24
Bolivia	53	61	38	28	24	20
Nigeria	21	30	23	28	41	41
Total	47810	47054	44756	42371	40808	40148

	2003	2002	2001	2000	1999	1998
España	31001	30612	29917	29459	28485	26583
Reino Unido	3294	2840	2526	2275	2071	1799
Alemania	2674	2443	2263	2074	1624	1395
Argentina	747	529	402	315	278	274
Francia	565	529	479	463	429	384
Bulgaria	234	160	76	42	27	23
Uruguay	247	150	115	110	106	100
Polonia	79	65	48	38	31	23
Italia	232	184	159	149	118	99
Países Bajos	341	312	299	286	279	241
Rumania	71	48	33	29	17	18
Colombia	234	177	93	76	43	37
Marruecos	243	219	180	131	130	118
China	117	92	69	58	33	31
Chile	114	92	69	47	52	45
Brasil	87	81	71	62	60	55
Ecuador	112	87	29	14	8	6
Senegal	20	15	9	7	3	2
Bolivia	12	9	4	2	2	2
Nigeria	49	69	43	7	4	4
Total	40473	38713	36884	35644	33800	31239

Tabla 21. Evolución de la población de Calvià según lugar de nacimiento. Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

En 2006, Calvià superó la cifra de los 50.000 habitantes y el año siguiente se produjo un incremento del 6%, situándose la población en algo más de 53.000 habitantes, con un incremento del 374% en relación a 1979. En el padrón municipal constaban 19.238 ciudadanos extranjeros, siendo los de nacionalidad británica y alemana los más numerosos. La densidad de población tres años después, en 2009, era de 357,37 hab/km<sup>2</sup>. En 1998 era de 224,93 hab/km<sup>2</sup>.

En 2007 la población de las Islas Baleares en conjunto superaba en poco el millón de habitantes. De éstos, 800.000 vivían en Mallorca. El porcentaje de inmigración extranjera era del 16,7%.

El porcentaje de población extranjera en Baleares se situó en el 24% en 2009, con un total de 261.216 personas y, por primera vez, el número de residentes nacidos en el extranjero superó al de nacidos en otras comunidades autónomas, lo que es atribuible a que, en buena parte, ya se había detenido el proceso de inmigración interna en España. Los países con mayor presencia eran Alemania, Argentina, Reino Unido, Marruecos, Ecuador y Colombia. Así pues, se aprecian dos claras tendencias migratorias: por una parte, la de los europeos que se establecen en Mallorca en busca de un ambiente cálido y que no son únicamente jubilados, sino también ejecutivos con facilidades para viajar. Por otra parte, la de las personas procedentes de países más pobres que España, que acuden a la isla en busca de trabajo.

	2009		1998	
	Total	%	Total	%
España	31763	66,44	26583	85,10
Reino Unido	5766	12,06	1799	5,76
Alemania	4029	8,43	1395	4,47
Argentina	1144	2,39	274	0,88
Francia	752	1,57	384	1,23
Bulgaria	673	1,41	23	0,07
Uruguay	539	1,13	100	0,32
Polonia	515	1,08	23	0,07
Italia	465	0,97	99	0,32
Países Bajos	384	0,80	241	0,77
Rumania	318	0,67	18	0,06
Colombia	314	0,66	37	0,12
Marruecos	295	0,62	118	0,38
China	212	0,44	31	0,10
Chile	182	0,38	45	0,14
Brasil	167	0,35	55	0,18
Ecuador	137	0,29	6	0,02

	2009		1998	
	Total	%	Total	%
Senegal	81	0,17	2	0,01
Bolivia	53	0,11	2	0,01
Nigeria	21	0,04	4	0,01
	47810	100	31239	100

Tabla 22. Tabla comparativa de habitantes por lugar de nacimiento 2009/1998. Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

En síntesis, y según los datos que constan en el anuario económico de España 2010 de la Caja de Ahorros y pensiones, la evolución de la población en Calvià fue de un 37% entre 1991-96, de un 25,1% entre 1996-2001 y de un 21,5% en el periodo 2004-09. En esta última etapa, las Islas Baleares en su conjunto fueron la zona de España con mayor porcentaje de variación, con un incremento del 14,7%.

Sin embargo, en el año 2009 Calvià perdió habitantes, según expuso I. Moure en un artículo publicado en 'Diario de Mallorca' el 3-1-2010. En él decía que, en el año en que se hizo más patente la desaceleración económica, la población calvianera disminuyó en un 0,2% y que: "La última revisión del censo municipal, con datos correspondientes a 2009, indica que en el municipio viven 53.217 habitantes, casi un centenar menos de los que estaban registrados en 2008. La tendencia poblacional a la baja ya se comenzó a intuir el año pasado, cuando hubo un escaso crecimiento demográfico, de apenas el 0,5%".

En términos de porcentaje, las mayores pérdidas poblacionales se registran en Peguera, que pasa de 4.140 a 3.984 residentes (una reducción del 3,8%), y en Costa den Blanes, donde están censados 2.066 habitantes (un 3,5% menos que el año pasado). Asimismo, experimentan descensos demográficos, aunque más leves, El Toro, Cas Català, Portals Nous, Es Capdellà, Palmanova, urbanización Galatzó e, incluso, Santa Ponça, que es la localidad calvianera más poblada, con 11.456 residentes, y que en los últimos años había dado muestras de una destacada pujanza demográfica.

En cambio, las únicas zonas que crecen de manera significativa son las de Bahía de Palma, que pasa de 850 a 905 empadronados, Magaluf, que cuenta con 4.613 censados (un 2% más que el ejercicio anterior), y la urbanización Sol de Mallorca (685 habitantes, un 7,1% más que en 2008).

Según se añade en el mismo artículo: "Otro dato revelador de los nuevos tiempos que vive Calvià desde el punto de vista demográfico es la evolución de la población extranjera, que experimenta un frenazo significativo. La última revisión del padrón sitúa en 19.612 el número de residentes no españoles en el municipio, una cifra que supone una reducción del uno por ciento respecto al año anterior. Pese a todo, la población foránea no deja de tener un peso importante en el mapa demográfico del municipio, casi cuatro de cada diez residentes en Calvià han nacido fuera de España, concretamente, un 37% del padrón municipal. La colonia extranjera más numerosa es la británica, con 5.978 súbditos, seguida de la alemana, con 4.164 miembros. La suma de las dos comunidades supone la mitad del total de población foránea en Calvià y prácticamente una quinta parte del censo del municipio".